



R.D.L. | SALAMANCA

**C**ORRÍA el año 2012 cuando se inauguró la sede del Instituto de Biología Funcional y Genómica, centro mixto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Universidad de Salamanca, que probablemente marcó el último hito en la sobresaliente carrera académica de Julio Rodríguez Villanueva, investigador, profesor y gestor, además de un adelantado a su tiempo. Gracias a él hoy Salamanca tiene este importante centro dedicado a la investigación en Microbiología.

Nació en Villamayor, Piloña (Asturias) en 1928 y se formó en la Universidad Complutense de Madrid, donde se licenció y doctoró en Farmacia con Premio Extraordinario. Consciente de la importancia de la internacionalización de la investigación, realizó su tesis doctoral en Portugal y poco después, en 1959, se trasladó a la Universidad de Cambridge (Reino Unido) para completar su formación como doctor en Bioquímica bajo la dirección del reputado microbiólogo Ernest Gale. Comenzó entonces una carrera meteórica en el ámbito de la Microbiología, primero como investigador del CSIC en Madrid, donde formó un novedoso grupo orientado a la bioquímica microbiana, según recuerda la Real Academia de Historia, y después como docente e investigador en la Universidad de Salamanca, institución a la que llegó en 1967, con 39 años, tras obtener por oposición la Cátedra de Microbiología de la Facultad de Ciencias. Comenzó entonces a dar los primeros pasos para crear el Instituto de Microbiología Química, hoy IFBG.

Rodríguez Villanueva fue un gran maestro, siempre consciente de la importancia de dar a conocer los avances científicos en revistas de primer nivel, muchos le recuerdan por estar entre los primeros investigadores de la Universidad de Salamanca que publicó en "Science". Villanueva, como le conocían a nivel nacional e internacional, centró

Julio Rodríguez Villanueva en una de sus últimas entrevistas.

**MENTES PRODIGIOSAS**

LAS SERIES DEL CENTENARIO



# Villanueva: un pionero de la investigación y la academia

Creador de la escuela de Microbiología que dio lugar al prestigioso centro IFBG, Julio Rodríguez, rector y presidente del Premio Príncipe de Asturias de Investigación, fue un adelantado a su tiempo que publicó en revistas de primer nivel cuando muy pocos lo hacían

sus estudios en la pared celular de los hongos y las levaduras. Su grupo fue pionero en el desarrollo de procedimientos para eliminar dicha pared, un importante avance para la ingeniería genética que dio lugar a más de un centenar de publicaciones internacionales en revistas líderes.

Algunos de esos trabajos llevan también la firma de Isabel García Acha, la esposa de Julio Rodríguez Villanueva, con la que compartió su pasión por el estudio de los microbios. Ella forma parte de la relevante escuela que creó Villanueva centrada en la Microbiología, una disciplina que el experto defendió como fundamental para el avance en las investigaciones biológicas y que el tiempo demostró que es la base imprescindible para las aplicaciones biotecnológicas que han permitido desarrollar la genética y genómica.

Pero los logros de Julio Rodríguez Villanueva no se quedan en sus importantes avances científicos y la formación de profesores e investigadores, el microbiólogo dejó su impronta también como gestor. Estuvo al frente de la presidencia de la Sociedad Española de Bioquímica entre 1968 y 1972 y prácticamente en el mismo periodo presidió la Federación Europea de Sociedades de Bioquímica, poniendo a España y a Salamanca en el mapa con la organización del Congreso Europeo de Bioquímica en el año 1969.

En 1972, solo cinco años después de haber conseguido la plaza de Catedrático en el Estudio salmantino, se convirtió en rector de la Universidad de Salamanca por un periodo de siete años y no solo ejerció su influencia en la institución académica salmantina, sino que su voz se escuchó en todo el país, pues fue el primer presidente de la Conferencia de Rectores de España.

La dirección de la Real Academia de Farmacia (1998-2001) se suma a su lista de responsabilidades, entre las que también destaca la presidencia del jurado del Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica desde 1996 hasta 2007, lo que refleja su prestigio a nivel internacional. Además, dedicó numerosos esfuerzos a la vicepresidencia del Consejo Científico de la Fundación Ramón Areces, centrado en acercar a la sociedad española los logros científicos de sus creadores.

Fruto de esta larga y exitosa trayectoria profesional son sus múltiples e importantes reconocimientos: Premio Nacional de Ciencias del CSIC (1974), Gran Cruz de la Orden de Alfonso X 'El Sabio' (1972), Pre-



Villanueva presidiendo el jurado del Príncipe de Asturias de Investigación.



El catedrático con las autoridades en la inauguración del edificio del IFBG.

Su voz se escuchó en todo el país, pues fue el primer presidente de la Conferencia de Rectores de España

mio Rey Jaime I de Investigación (1990), doctor honoris causa por varias universidades y numerosos reconocimientos de la Sociedad Española de Bioquímica y de la Microbiología.

Falleció en 2017 dejando una huella imborrable en la historia de la ciencia española y de la Universidad por su contribución a la internacionalización y prestigio de la institución.